

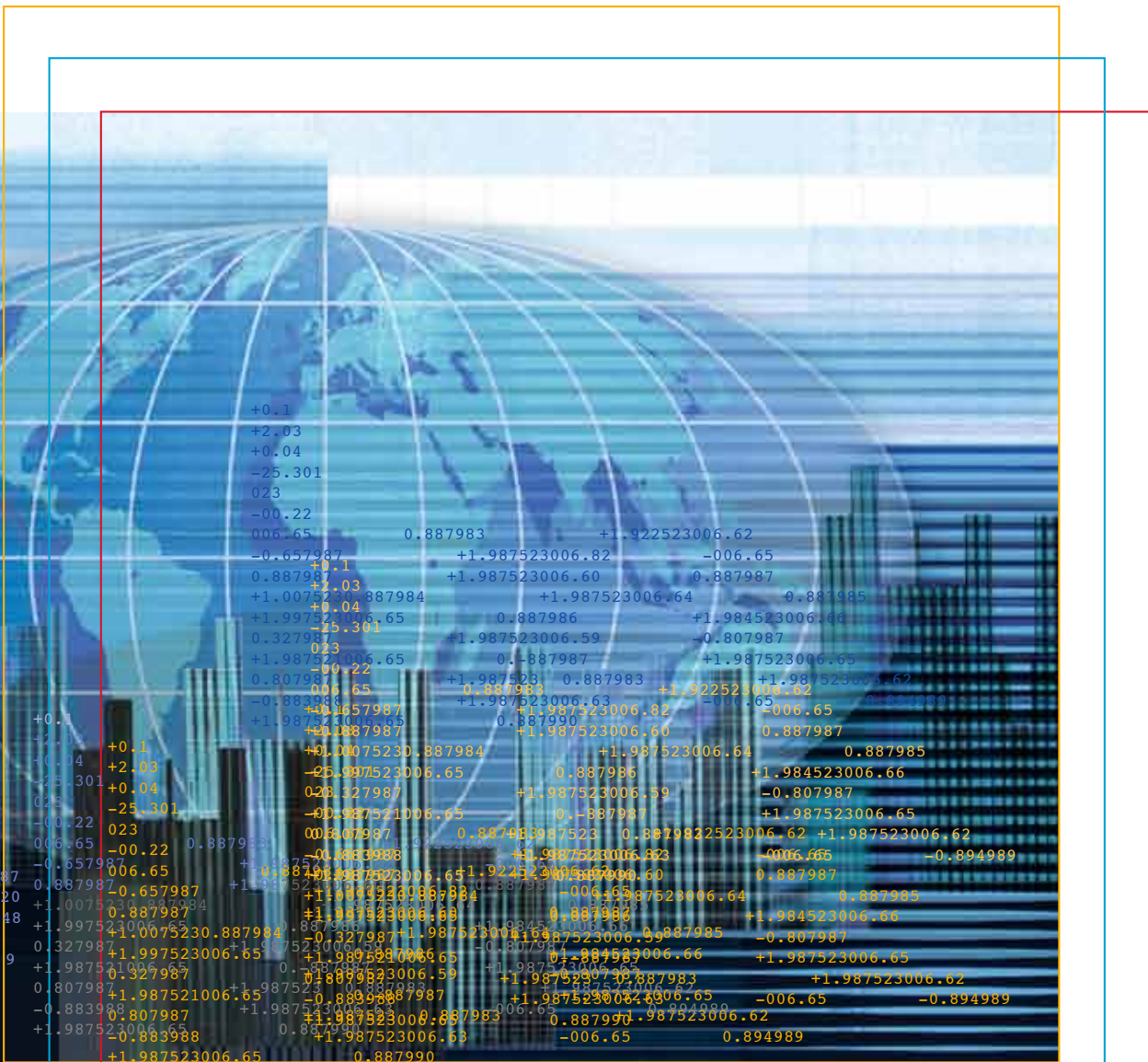
Resumen ejecutivo

EMBARGO
No publicar antes de las
10:00 GMT del miércoles 8 de mayo 2013



Organización
Internacional
del Trabajo

TENDENCIAS MUNDIALES DEL EMPLEO JUVENIL 2013



Una generación en peligro

TENDENCIAS MUNDIALES DEL EMPLEO JUVENIL 2013

Una generación en peligro

Resumen ejecutivo

Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2013
Primera edición 2013

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifrro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

TENDENCIAS MUNDIALES DEL EMPLEO JUVENIL 2013: Una generación en peligro

Oficina Internacional del Trabajo – Ginebra: OIT, 2013.

ISBN 978-92-2-327483-2 (impreso)

ISBN 978-92-2-327484-9 (web pdf)

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones y los productos electrónicos de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolas a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org.

Vea nuestro sitio en la red: www.ilo.org/publns.

Impreso en Suiza

1. Introducción

1.1 Panorama general

No es fácil ser joven en el mercado de trabajo actual.

El debilitamiento de la recuperación mundial en 2012 y 2013 ha agravado la crisis del empleo juvenil, dificultando aún más el acceso al empleo para muchos desafortunados jóvenes que buscan trabajo. Y está dificultándolo hasta tal punto, que muchos están renunciado a seguir buscando. La prolongada crisis económica también obliga a la generación actual de jóvenes a ser menos selectivos con los empleos que están dispuestos a aceptar, una tendencia que ya era evidente antes de la crisis. El número de jóvenes que está aceptando trabajos a tiempo parcial o que se encuentra confinado en empleos temporales es cada vez mayor. Los empleos seguros, que en una época eran lo habitual para generaciones anteriores – por lo menos en las economías avanzadas – han pasado a ser más difíciles de conseguir para los jóvenes de hoy.

La tasa de empleo juvenil, estimada en un 12,6 por ciento para 2013, se acerca al nivel máximo registrado durante la crisis actual. Se calcula que en 2013 hay 73 millones de jóvenes desempleados.¹ Al mismo tiempo, el empleo informal entre los jóvenes sigue muy extendido y las transiciones al trabajo decente son lentas y difíciles.

Los costos económicos y sociales del desempleo, del desempleo de larga duración, de la falta de ánimo y de los empleos de baja calidad generalizados para los jóvenes siguen aumentando, socavando el potencial de crecimiento de las economías.

El desajuste de las competencias se suma a la crisis del empleo de los jóvenes

El desajuste de las competencias en los mercados de trabajo de los jóvenes se ha convertido en una tendencia constante cada vez más acusada. La sobreeducación y el exceso de competencias coexisten con la subeducación y la escasez de competencias, y cada vez más con el desgaste de la formación adquirida por causa del desempleo de larga duración.

Este desajuste hace que las soluciones a la crisis del empleo juvenil sean más difíciles de encontrar y más lentas de poner en práctica. Además, en la medida en que los jóvenes empleados cuentan con más competencias de las exigidas para el puesto que ocupan, la sociedad está desaprovechando su valioso potencial y perdiendo la posibilidad de mejorar la productividad económica, que sería posible si estos jóvenes ocupasen puestos de trabajo acordes con su nivel de competencias.

¹ Salvo indicación contraria, las cifras que se incluyen en este capítulo se refieren a jóvenes de entre 15 y 24 años de edad.

En las regiones en desarrollo, donde vive el 90 por ciento de los jóvenes del mundo, el empleo estable y de calidad escasea particularmente.

Las regiones en desarrollo se enfrentan a graves problemas en lo que atañe a la calidad del empleo disponible para los jóvenes. El presente informe confirma que en las economías en desarrollo, donde las instituciones del mercado de trabajo, incluida la protección social son débiles, pues un gran número de jóvenes sigue enfrentándose a un futuro de empleo ocasional e informal. Los trabajadores jóvenes a menudo reciben salarios por debajo de la media y ocupan puestos para los que cuentan con más o con menos competencias de las exigidas para desempeñarlos. En algunas economías en desarrollo, hasta dos tercios de la población joven está infrutilizada, es decir que los jóvenes están desempleados, trabajan en empleos ocasionales, probablemente en el sector informal, o no forman parte ni de la fuerza de trabajo ni están recibiendo educación o formación.

En las economías avanzadas, el desempleo de larga duración ha irrumpido como un peaje imprevisto que tiene que pagar la generación actual de jóvenes.

El desempleo juvenil y sus efectos cicatriz son especialmente frecuentes en tres regiones: las economías desarrolladas y la Unión Europea, Oriente Medio y África del Norte. En estas regiones, las tasas de desempleo juvenil llevan aumentando desde 2008. El desempleo de los jóvenes aumentó hasta un 24,9 por ciento en las economías desarrolladas y la Unión Europea entre 2008 y 2012, y la tasa de desempleo juvenil alcanzó en 2012 un nivel sin precedentes en los últimos decenios del 18,1 por ciento. Según las proyecciones actuales, en las economías desarrolladas y la Unión Europea, la tasa de desempleo de los jóvenes no bajará del 17 por ciento antes de 2016.

Como ya se analizó en la edición de 2010 del informe de las *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil*, hay que pagar un precio si se quiere acceder al mercado de trabajo en tiempos de crisis económica. Hemos aprendido mucho sobre las "cicatrices" producidas en el poder adquisitivo futuro y en las vías de transición en el mercado de trabajo (OIT, 2010a). Aunque, tal vez, las cicatrices más importantes sean las de la desconfianza que la generación actual de jóvenes tiene en los sistemas socioeconómicos y políticos. Parte de esta desconfianza se ha manifestado en protestas políticas como los movimientos contra la austeridad en España y Grecia.

Se necesitan soluciones de política creativas y de amplio alcance.

Para mejorar los resultados del mercado de trabajo es necesario un conocimiento en profundidad de las cuestiones relativas al empleo y al mercado de trabajo específicas a cada contexto nacional. Para determinar las necesidades concretas de cada país, así como para formular políticas e intervenciones programáticas, es de fundamental importancia realizar un análisis de los mercados de trabajo de los jóvenes que hagan especial hincapié en los aspectos que caracterizan las transiciones de este colectivo poblacional al trabajo decente.

Para romper el círculo vicioso que mantiene a tantos millones de jóvenes sin educación, confinados en empleos no productivos e inmersos en la pobreza, es

preciso impulsar un movimiento global enmarcado en el Llamado a la Acción de la OIT (como se expone en el capítulo 6).

1.2 Estructura del informe

La presente edición del informe sobre las *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* proporciona una puesta al día de los mercados de trabajo de los jóvenes en todo el mundo, centrándose tanto en la persistente crisis del mercado de trabajo como en cuestiones estructurales de los mercados de trabajo de los jóvenes.²

El capítulo 2 sitúa el tema con una visión de conjunto de los mercados de trabajo de los jóvenes a nivel mundial y regional. El capítulo 3 se centra en el desajuste de las competencias en las economías avanzadas. Se examinan las tendencias recientes y se determina cuáles son los grupos más vulnerables al desajuste de las competencias, a saber, los jóvenes en general y las mujeres jóvenes en particular. El capítulo 4 aborda la situación de los jóvenes en las regiones en desarrollo, donde la mano de obra es abundante, el capital escaso y existe una marcada dualidad entre la economía tradicional, que sigue dominando a pesar de la desaceleración, y la economía "moderna". El capítulo propone un modelo para un mayor desglose de los indicadores tradicionales, utilizando datos de los resultados de las encuestas de la transición de la escuela al trabajo realizadas como parte del proyecto Work4Youth, emprendido en colaboración por la Oficina Internacional del Trabajo y la Fundación MasterCard.

El capítulo 5 sigue con el examen de los mercados de trabajo de los jóvenes en las economías en desarrollo, utilizando los recientes microdatos, pero centrándose en el tema de las transiciones en el mercado de trabajo. Los nuevos datos sobre las vías y la duración de las transiciones ofrecen una visión única del modo en que los jóvenes transitan del final de la escolarización (o primer acceso a la actividad económica) a un empleo estable en el mercado de trabajo o de cómo, por el contrario, permanecen limitados en categorías de la actividad económica menos productivas y menos beneficiosas, como el desempleo o el empleo por cuenta propia autodefinido e insatisfactorio. El capítulo 6 cierra con una visión general de las opciones de política, basadas en las conclusiones del presente informe, así como en recomendaciones de la OIT formuladas en diversas reuniones internacionales.

1.3 Principales conclusiones

El presente informe concentra gran cantidad de datos e información. El resumen que figura a continuación tiene por objeto ayudar a los lectores en la interpretación de las principales conclusiones y novedades relacionadas con las tendencias del mercado de trabajo de los jóvenes.

1.3.1 Tendencias mundiales (capítulo 2)

² Anteriores ediciones del informe de las *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* (2004, 2006, 2008, 2010, 2011 y 2012) están disponibles en el sitio web de la OIT en <http://www.ilo.org/empelm/units/employment-trends/lang--es/index.htm>.

La tasa mundial de desempleo juvenil, que había disminuido del 12,7 por ciento de 2009 al 12,3 por ciento en 2011, aumentó de nuevo al 12,4 por ciento en 2012, y ha seguido haciéndolo hasta el 12,6 por ciento registrado en 2013. Se trata de 1,1 puntos porcentuales por encima del nivel previo a la crisis de 2007 (11,5 por ciento).

Para 2018, se prevé una tasa mundial de desempleo juvenil de un 12,8 por ciento, así como un aumento de las diferencias de una región a otra; las mejores cifras previstas para las economías avanzadas servirán de contrapeso al aumento del desempleo juvenil que sufrirán otras regiones, principalmente Asia.

Se calcula que en 2013 hay unos 73,4 millones de jóvenes desempleados, 3,5 millones más que en 2007 y 0,8 millones más que en 2011. El desempleo juvenil creciente y la decreciente participación en la fuerza de trabajo han contribuido a la disminución de la relación mundial empleo-población juvenil a un 42,3 por ciento en 2013, frente al 44,8 por ciento de 2007. Esta disminución se debe, entre otras cosas, al aumento de la escolarización. Se calcula que en 2018, la relación mundial empleo-población juvenil se situará en un 41,4 por ciento.

A escala mundial, la relación entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la de los adultos, de un 2,7 por ciento en 2013, apenas ha registrado variaciones en los últimos años. Así pues, los jóvenes siguen teniendo casi el triple de probabilidades que los adultos de estar desempleados, y la tendencia al alza del desempleo en el mundo sigue golpeándoles fuertemente.

La relación mundial empleo-población disminuyó 1 punto porcentual entre 2007 y 2012, debido a la reducción de la participación en la fuerza de trabajo y al aumento del desempleo, aunque los cambios en la estructura demográfica ayudaron a compensar dicha disminución. La contribución del desempleo juvenil a la disminución de la relación empleo-población fue particularmente acusada en las economías desarrolladas y la Unión Europea y en Asia Oriental.

1.3.2 Tendencias en las economías avanzadas (capítulo 2)

Desde 2009, poco se avanzó en la reducción del desempleo de los jóvenes en las economías desarrolladas y la Unión Europea en su conjunto. Se calcula que la tasa de desempleo juvenil en 2012 era de un 18,1 por ciento, la misma que en 2010 y la más alta registrada en la región en los dos últimos decenios. Si se toma en consideración la tasa de desánimo del 3,1 por ciento, la tasa de desempleo juvenil ajustada a dicha tasa pasa a ser del 21,2 por ciento. Se prevé que la tasa de desempleo juvenil se mantenga por encima del 17 por ciento hasta 2015, y disminuya al 15,9 por ciento en 2018.

Entre 2008 y 2012, el número de jóvenes desempleados aumentó en más de 2 millones en las economías avanzadas, casi un 25 por ciento. En el segundo trimestre de 2012, la tasa de desempleo juvenil superó el 15 por ciento en dos tercios de los países avanzados. No obstante, se observan considerables diferencias de un país a otro, de hecho algunos países arrojan resultados positivos. La tasa de desempleo de los jóvenes fue de menos del 10 por ciento en seis países de las economías

desarrolladas y la Unión Europea en el segundo trimestre de 2012, y tres países registran actualmente tasas de desempleo de los jóvenes por debajo del nivel en el que se situaban en el mismo trimestre de 2008 (Alemania, Israel y Suiza).

Entre 2008 y 2010, la proporción de jóvenes sin trabajo, educación o formación de la totalidad de la población de jóvenes, la llamada tasa "NiNi", aumentó en 2,1 puntos porcentuales hasta situarse en un 15,8 por ciento de media en los países de la OCDE. Esto significa que uno de cada seis jóvenes no tenía trabajo, ni estudiaba o recibía formación.

La crisis del empleo juvenil en las economías avanzadas también se refleja en el mayor tiempo que lleva encontrar un trabajo y en la menor calidad del empleo. En la mayoría de los países de la OCDE, un tercio o más de los jóvenes que buscan trabajo llevan desempleados como mínimo 6 meses.

En Europa, una proporción cada vez mayor de jóvenes con empleo lo están en trabajos atípicos, incluidos empleos temporales y trabajos a tiempo parcial. Los datos apuntan a que una parte considerable de estos jóvenes no trabajan en estas condiciones voluntariamente ni por propia elección. En 2011, el empleo juvenil a tiempo parcial como proporción del total del empleo juvenil en Europa era del 25,0 por ciento. Otro 40,5 por ciento de los jóvenes empleados en la región trabajaban con contratos temporales.

1.3.3 Tendencias en las regiones en desarrollo (capítulo 2)

Las tasas de desempleo juvenil varían mucho de una región a otra. En 2012, las tasas de desempleo juvenil más altas se registraban en Oriente Medio y África del Norte, con un 28,3 y un 23,7 por ciento respectivamente, y las más bajas correspondían a Asia Oriental, (9,5 por ciento) y Asia Meridional (9,3 por ciento). Entre 2011 y 2012, las tasas regionales de desempleo juvenil aumentaron en todas las regiones, excepto en Europa Central y Sudoriental (no-UE), los países de la Comunidad de Estados Independientes, América Latina y el Caribe y Asia Sudoriental y el Pacífico. Actualmente, se están observando alentadoras tendencias en relación con el empleo juvenil en países como Azerbaiyán, Filipinas e Indonesia.

Entre 2012 y 2018, se prevé que la relación empleo-población juvenil disminuya en todas las regiones excepto en las economías desarrolladas y la Unión Europea. Las previsiones apuntan a que la mayor disminución se registrará en las regiones de Asia, donde oscilará entre los 1,1 puntos porcentuales de Asia Meridional y los 2,5 puntos porcentuales de Asia Oriental.

En los países y las regiones con elevados niveles de pobreza y altas proporciones de empleo vulnerable, el problema del empleo de los jóvenes es tanto un problema de mala calidad del empleo como de desempleo. Por ejemplo, en Asia Meridional y el África subsahariana las tasas regionales de desempleo juvenil son relativamente bajas, pero están muy relacionadas con los elevados niveles de pobreza, lo que significa que para muchos jóvenes el trabajo es una necesidad imperiosa. En la India, los datos apuntan a que las tasas de desempleo juvenil son más elevadas entre

las familias con ingresos superiores a los 1,25 dólares de los Estados Unidos al día que entre las que cuentan con ingresos por debajo de este umbral de pobreza.

La tasa NiNi correspondiente a los jóvenes es alta en algunas regiones en desarrollo sobre las que se dispone de datos. En América Latina y el Caribe, por ejemplo, se calcula que en 2008 esta tasa se situaba alrededor del 19.8 por ciento.

1.3.4 El problema del desajuste de las competencias (capítulo 3)

El presente informe examina dos tipos de desajuste de las competencias y utiliza los niveles de estudios como baremo de las competencias. El primer tipo consiste en el desajuste entre la oferta y la demanda de competencias profesionales y se basa en una comparación entre los niveles de educación de los empleados y de los desempleados. El segundo tipo se refiere al desajuste entre las competencias con que cuentan los jóvenes y las competencias exigidas para los puestos que ocupan.

En las economías avanzadas, los datos apuntan a que los jóvenes que se encuentran en mayor situación de riesgo de desajuste son los que se encuentran en la base de la pirámide educacional, lo que se refleja en las tasas de desempleo relativamente altas de los jóvenes con pocas calificaciones frente a las de los jóvenes altamente calificados. Este tipo de desajuste aumentó entre 2012 y 2011, indicando el deterioro de la posición en el mercado de trabajo de los jóvenes poco calificados.

Respecto del segundo tipo de desajuste, los datos disponibles de las economías avanzadas muestran que los jóvenes (15 a 19 años) están mucho más expuestos a la sobreeducación que los trabajadores de más de 30 años de edad, y tienen menos probabilidades de estar subeducados. En las economías avanzadas, la sobreeducación entre los jóvenes aumentó 1,5 puntos porcentuales entre 2002 y 2010, reflejando en parte mejoras en el nivel de educación. No obstante, el fuerte incremento de la sobreeducación registrado en los dos últimos años (de 1,4 puntos porcentuales) deja entrever otra consecuencia de la crisis económica: los jóvenes con niveles de educación más altos desempeñan, cada vez más, empleos para los que están sobreeducados. Este fenómeno creciente de sobreeducación apunta a un desplazamiento de los jóvenes de la base de la pirámide educacional. Los jóvenes con niveles de educación más bajos se encuentran al final de la cola, incluso para acceder a aquellos trabajos para los que están mejor calificados. Además de los jóvenes, entre los grupos del mercado de trabajo que a menudo se enfrentan a un elevado riesgo de desajuste se incluyen las mujeres, las personas discapacitadas y los migrantes.

1.3.5 Encuestas de la transición de la escuela al trabajo (capítulos 4 y 5)

Los mercados de trabajo de los jóvenes en las economías en desarrollo son muy distintos de los de las economías desarrolladas. En las economías en desarrollo, la naturaleza ocasional del empleo de los jóvenes y la tendencia a que abandonen pronto sus estudios son las características de los mercados de trabajos de los jóvenes que más directamente los distinguen de los de las economías desarrolladas. Si se comparan con las economías avanzadas, estos países se enfrentan a los desafíos adicionales que suponen el desempleo y los trabajadores pobres, siendo los

trabajadores pobres la mayoría de los que integran la economía informal tanto en las zonas rurales como urbanas.

El desempleo juvenil es un problema grave en los países con ingresos bajos. Si utilizamos una definición amplia de desempleo (en la que la búsqueda activa de trabajo no sea un criterio de exclusión), la tasa de desempleo de muchas economías de bajos ingresos se multiplica por dos. De hecho, cuando se aplica esta definición, la tasa relajada media de desempleo de las economías menos desarrolladas suele ser mucho mayor que la de los países con ingresos altos. Además, los jóvenes desempleados de las economías con ingresos bajos no tienen acceso a sistemas de protección social, de los que se benefician sus homólogos de las economías desarrolladas.

El empleo de baja calidad predomina en diez economías en desarrollo examinadas en el capítulo 4. Analizando los valores promedio en diez países, hasta ocho de cada diez trabajadores jóvenes están empleados en el sector informal, seis de cada diez no tienen un contrato de empleo estable y un tercio está subcalificado para el trabajo que desempeña, lo que tiene consecuencias tanto en la productividad de la empresa como en la seguridad de los propios trabajadores. Los elevados niveles de subutilización de la mano de obra joven en las economías en desarrollo son un lastre para el progreso. En las regiones en desarrollo, hasta un 60 por ciento de los jóvenes no tiene trabajo, no estudia, o trabaja en empleos ocasionales. En otras palabras, casi dos tercios de los jóvenes de las economías en desarrollo no aprovechan todo su potencial económico.

Los nuevos datos que presenta el capítulo 5 proporcionan una descripción única de cómo los jóvenes pasan del final de la escolarización (o acceso a la primera actividad económica) a un trabajo estable o, por el contrario, permanecen confinados en categorías de actividad económica informal, de carácter incierto y muy mal remuneradas. En los diez países en desarrollo analizados, los jóvenes hombres tienen más probabilidades que las jóvenes de completar la transición a un empleo estable y/o satisfactorio. Los ingresos de las familias, la mayor inversión en educación y el origen urbano también parecen favorecer la transición de los jóvenes en el mercado de trabajo. La rotación entre ocupaciones hasta encontrar aquella que mejor se adecua a las propias características no es una práctica habitual en las economías en desarrollo. Cuando la oferta laboral es escasa, los jóvenes tienden a aferrarse al trabajo que tienen, independientemente de su calidad.

1.3.6 Políticas de promoción del trabajo decente para los jóvenes (capítulo 6)

Los representantes de los gobiernos, los empleadores y los trabajadores de los 185 Estados Miembros de la OIT presentes en la reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) de junio de 2012 identificaron cinco áreas clave de política adaptables a las circunstancias nacionales y locales, que figuran en la Resolución "La crisis del empleo juvenil: Un llamado a la acción".³ Las áreas de política incluyen: i)

³ El texto completo de la Resolución de 2012 "La crisis del empleo juvenil: Un llamado a la acción" puede encontrarse en el sitio web de la OIT en http://www.ilo.org/ilc/ILCSessions/101stSession/texts-adopted/WCMS_187080/lang-es/index.htm.

políticas económicas y de empleo que refuercen la demanda agregada y mejoren el acceso a la financiación.; ii) educación y formación que faciliten la transición de la escuela al trabajo y supongan un freno contra el desajuste de las competencias; iii) políticas de mercado de trabajo orientadas a promover el empleo de los jóvenes más desfavorecidos; iv) iniciativa empresarial y empleo por cuenta propia para ayudar a los jóvenes aspirantes a empresarios, y v) derechos laborales basados en las normas internacionales del trabajo para velar por que los jóvenes disfruten de igualdad de trato. En el capítulo 6 se examinan estas áreas de política fundamentales y ejemplos de buenas prácticas con detalles sobre las intervenciones específicas, a la luz de los análisis del presente informe y de las discusiones celebradas en reuniones como las cumbres del G20 (véase el recuadro 1).

Recuadro 1. Empleo juvenil: Una prioridad del G20

La alarmante situación de los jóvenes en los mercados de trabajo de la mayoría de los países del G20 ha sido el tema de la discusión y las deliberaciones de las cumbres del G20. En la Cumbre de Londres del G20 sobre Estabilidad, Crecimiento y Empleo (abril de 2009), los líderes adoptaron un plan global para la recuperación y la reforma comprometiéndose "a apoyar a aquellos afectados por la crisis mediante la creación de oportunidades de empleo". También hicieron un llamado a la OIT para que, trabajando con otras organizaciones competentes, hiciese "una valoración sobre las medidas tomadas y las que sean necesarias para el futuro". A esto siguió la Cumbre de Pittsburg, donde los líderes se comprometieron a situar los empleos de calidad en el centro del proceso de recuperación, decidieron convocar la Primera Reunión de Ministros de Trabajo y Empleo, y pidieron a la OIT que preparase la estrategia de formación del G20 (véase el recuadro 10).

En la segunda Reunión de los Ministros de Trabajo y Empleo del G20 (París, septiembre de 2011) se debatieron los principales desafíos en materia de empleo a los que se enfrentan los jóvenes en los países del G20 y se insistió en la importante función que desempeñan las políticas destinadas a aumentar tanto la cantidad como la calidad de los empleos para los jóvenes (OCDE y OIT, 2011). Las recomendaciones de los ministros en materia de política, que giraron en torno a la mejora de las políticas activas de empleo, en particular para los jóvenes y otros grupos vulnerables, el establecimiento de pisos de protección social, la promoción de las normas internacionales del trabajo y el fortalecimiento de la coherencia entre las políticas económicas y sociales, fueron secundadas por los líderes en Cannes (noviembre de 2011). La Cumbre también constituyó un grupo de trabajo sobre el empleo con el cometido prioritario para 2012 de centrarse en el empleo de los jóvenes.

El Grupo de Trabajo sobre el Empleo se convocó bajo la Presidencia de México con una solicitud de apoyo a la OIT y otros interlocutores a la revisión de las políticas y los programas de empleo de los jóvenes, en especial los aprendizajes y otras medidas para facilitar la transición de la escuela al trabajo. Las principales conclusiones del Grupo de Trabajo sobre el Empleo respecto de las estrategias para el empleo de los jóvenes en los países del G20 fueron secundadas por los ministros de trabajo y empleo (Guadalajara, mayo de 2012) y por los líderes de la cumbre (Los Cabos, junio de 2012). Las conclusiones incluyen: i) fortalecer los sistemas de aprendizaje de calidad y otros programas de

transición de la escuela al trabajo, en colaboración con los interlocutores sociales; ii) prestar orientación profesional y facilitar la adquisición de experiencia en el lugar de trabajo con miras a promover el trabajo decente; iii) apoyar la implantación de medidas de apoyo a la iniciativa empresarial de los jóvenes; iv) analizar los programas voluntarios de cooperación técnica, de forma bilateral o en colaboración con organizaciones internacionales, como medio para intercambiar "prácticas óptimas" en la promoción del empleo de los jóvenes, y v) solicitar a la OIT, la OCDE y otras organizaciones internacionales que colaboren con instituciones nacionales para ayudar a entender mejor la situación de los jóvenes en los países del G20 y aplicar iniciativas nacionales de empleo los jóvenes con el apoyo de los interlocutores sociales. Los líderes ampliaron el mandato del Grupo de Trabajo sobre el Empleo un año más bajo la Presidencia de la Federación de Rusia.

Los interlocutores sociales participaron activamente en la prioridad del G20 de promover el trabajo de los jóvenes. El B20 (organizaciones empresariales de los países del G20) y el L20 (organizaciones sindicales de los países del G20) instaron a los líderes a abordar la situación del empleo en general y del empleo de los jóvenes en particular con objeto de "evitar el riesgo de que una proporción cada vez mayor de la población pierda confianza en la economía global". También señalaron a la atención de los líderes reunidos en Cannes los elementos clave que pueden dar relevancia a los pisos de protección social definidos a nivel nacional en todos los países, la necesidad de aplicar los principios y derechos fundamentales en el trabajo, y la importancia de promover la coherencia de las medidas en el sistema multilateral.

Los jóvenes manifestaron su preocupación por la falta de empleos decentes a través de sus representantes, seleccionados por cada país del G20. En mayo de 2012, los representantes de los jóvenes se reunieron en la Cumbre Y20 (Puebla, México) y formularon una serie de conclusiones para llamar la atención de los líderes del G20 sobre las prioridades mundiales (la estabilidad mundial y la inclusión financiera, el comercio internacional, el desarrollo sostenible y el crecimiento verde, la seguridad alimentaria y el futuro del G20, entre otros). Una serie de conclusiones específicas giró en torno a la creación de empleo de calidad para los jóvenes.

Fuente: Sitio web de la OIT sobre el G20: <http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/how-the-ilo-works/multilateral-system/g20/lang-es/index.htm>